SERMON
FVNEBRE,
PREDICADO

POR EL PADRE MANVEL DE NAXERA, PREDICADOR DE SV MAGESTAD.

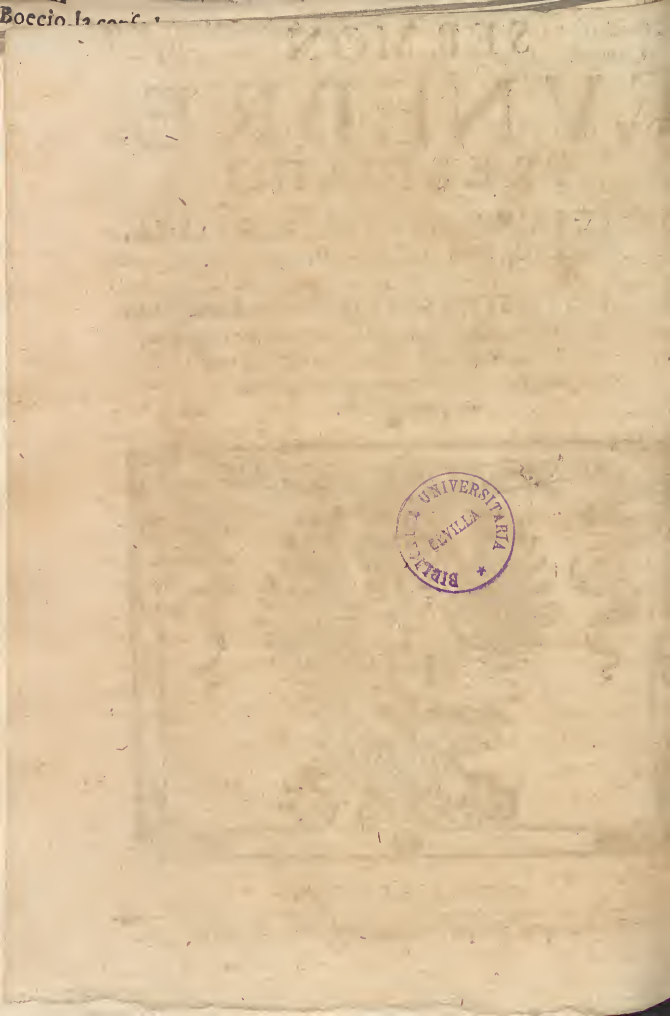
EN LAS SVMPTVOSAS LVGVBRES EXEQVIAS que hizieron a ſu Mageſtad en el Colegio Imperial de la Compañia de Ieſus, los Eſtudios Reales, que ſu Mageſtad, que goza gloria, dexò en èl fundados.



CON LICENCIA.

En Madrid, por Ioſeph Fernandez de Buendia. Año 1665.

Boecio. la conf-



Aprobacion del Reuerendissimo Padre Andres Mendo de la Compañia de Iesus, Predicador de su Magestad, y Calificador del Consejo de la Inquisicion Suprema.

POR Orden del señor Doctor Don Diego Saez Alaiça, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, Vicario General Sedevacante desta Villa de Madrid, y su Partido, he visto este Sermon, que a las Hõras, que hizo este Colegio Imperial al Rey nuestro Señor Filipe Quarto, que està en gloria, predicò el Padre Manuel de Naxera de nuestra Compañia de Iesus, Predicador de su Magestad. Sus obras literarias, y sus Sermones, ni estàn expuestas a la menor censura, ni caben en la mayor alabança. Solo el nombre del Autor es ajustado elogio, pues es el Fenix en el Pulpito. Bolui a leer este Sermon con cuydado, porque le oì con admiracion suspenso, y no pudo de vna vez comprehender tanto mi discurso, y mirandole despacio, descubro en cada clausula vn acierto, y vn rasgo de raro ingenio en cada periodo. El que es exemplar inimitable en este siglo, parece se excediò a si lleuado del afecto. Con este funebre Panegirico, queda nuestro difunto Rey eternizado, pues sin tropeçar en la lisonja, logran aqui sus acciones toda su grandeza. Siendo tan capaz el Templo, y no auiendo sobrado nada dèl al auditorio, no pudieron caber los que desearon oir, con que todos interessan, en que se dè este Sermon a la Estampa; los que le oyeron con aplauso, para renouar el gusto; los que no le oyeron, para satisfacer a su deseo. Y pues no tiene ni vna voz, que dissuene, deue darse al Autor la licencia que pide. En este Colegio Imperial de Madrid a 23. de Nouiembre de 1665.

Andres Mendo.

EL Doctor Don Diego Saez de Alaiza, Vicario deſta Villa de Madrid, y ſu Partido, por el preſente, y por lo que a Nos toca, damos licẽcia para q̃ ſe pueda imprimir, è imprima el Sermon q̃ predicò en las Honras, q̃ ſe hizieron a ſu Mageſtad en el Colegio Imperial de la Compañia de Ieſus, el Padre Manuel de Naxera, Predicador de ſu Mageſtad, por quanto en èl no ay coſa contra nueſtra Santa Fè Catolica, y buenas coſtumbres. Dada en Madrid a veinte y ſiete dias del mes de Nouiembre de mil y ſeiſcientos y ſeſenta y cinco años.

Doctor D. Diego Saez de Alaiza.

Por ſu mandado.

Iuan de Ribera Muñoz.

Mor-

Mortuus est in senectute bona, & post obitum illius benedixit Deus Isaac filio eius. Genes. 25.



Filipo Quarto el Grande paga oy este Colegio Imperial deuidas, y Religiosas Exequias. Muriò el mayor Monarca, como todos; pero con las circunstancias que su Magestad, murieron muy raos. No cabe entera essa voz en transito tan feliz, tàn preuenido, y tan sazonado. Solo tomò de la muerte el descansar, conseruando de la vida el resplandecer, que como no aguardò a morir pa- desprenderse de todo desengañado, se inmortalizò en la estimacion, y en la fama viuo; en todas partes le celebra Exequias el cariño, y la obligacion, procurando el cordial afecto en estas vltimas, y piadosas demonstraciones su desahogo; pero no se niegue, que sobre publicar estas Honras nuestra ternura, siruen tambien de sumptuosos Epitafios a su grandeza. Los Estudios Reales, que fundò su Magestad en este Colegio, para que resplandecientes Estrellas, como dixo Daniel, desterrassen ignorancias, y perficionassen vidas, cercan su Tumulo Real: *Qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi Stellæ in perpetuas æternitates*; y como su lucimiento se alimenta de sus reflexos, son Exequias, y alabanças. Al descansar el Planeta Quarto de tan continuas, como lucidas tareas, contestan en desmayados silencios su dolor ardiente las criaturas, y vistiendo lugubres capuzes, le hazen las Honras: pero no se puede negar, dize San Zenon, son muy plausibles las que coronando su vital Pira, le celebran las Estrellas, que como lucen a quenta del Sol, ellas mismas son muy decorosas Honras, y para eternizar su memoria, siruen de eloquentes lucidas lenguas: *A tergo longo flammarũ albecentium tractu funereæ fascis solempnitate in Occasus suos, quasi quibusdam deducuntur*

Dan. 12. v. 3.

Serm. de Resur.

Exe-

Exequijs. Las otras Exequias, dize Zenon, lloran al Planeta Quarto muerto; pero las Estrellas en su resplandor le cōseruan viuo. Pues si porque lucen de su resplandor los Astros, son del Planeta Quarto Panegyricos Retoricos para eternizar su memoria; luciendo estos Estudios Reales a quenta de Felipo Quarto el Grande, a pesar de los siglos seràn su eterna alabança. Estando, pues, esta accion a quenta de las Estrellas, no podrà faltar la Luna llena de gracia, especialmente si la obligamos, diziendo con el Angel: *Aue Maria.*

Mortuus est in senectute bona, &c. Genes. 25.

MVriò, Fieles, nuestro Monarca, que no distingue la muerte Tirias purpuras de abarcas toscas; pero si humano se igualò con todos en la mortaja, piadoso, deuoto, atento, ajustado, se singularizò no poco en la vida. Perdida tan grande obliga a muy tiernos sentimientos, como su heroyca virtud a repetidos elogios: tales fueron sus acciones, que vencen los esfuerços de la eloquencia, y apuran los colores de la Retorica, con que en los tassados espacios de vna Oracion funebre no podràn caber, ni escorzadas. Su mismo nombre se interpreta el resplandor de la luz, dize el Doctor Angelico: *Philippus os lampadis interpretatur.* Y si al ausentarse de nuestros ojos la luz, viste el ayre tristes lutos, los animales se encogen, y las aues enmudecē, razon era que al faltarle su luz a España, fuessen vniuersales los lutos, repetidos los pesames, y muy sentidos los ayes. Que discreto Tertuliano! *Funestatur mundi honor: omnis substantia denigratur, sordent, silent, stupent cuncta. Ita lux amissa lugetur.* Como faltò el honor de nuestro Emisferio, *Funestatur mundi honor,* todo se assusta, todo gime, todo se estremece: *Omnis substantia denigratur. Ita lux amissa*

In Cat. ad c. 10. Mat.

De Resurrect. carn. c. 12.

amissa lugetur. Pero aunque mirada la muerte de nuestro Principe àzia nuestra horfandad, ocasiona lastimas; mirada en si, deue ocasionar embidias. Muriò su Magestad a los sesenta y vn años de su edad, muy maduro, y muy sazonado: *Mortuus est in senectute bona*, interpretacion del Abulense: *Dum esset senex, & bonus, quia in gratia mortuus est.* Reconociò que se acercaua su fin, y preuinose con lagrimas, con limosnas, con penitencias; quando amenaçò mas de cerca el fatal golpe, solicitò muy con tiempo le diessen los Sacramentos; y estando consumido de dolores, despachò memoriales, perdonò a sus enemigos, encargò a Carlos Segundo, querida Prenda, a la Reyna nuestra señora, y hechas estas diligencias, cerrò, para ver luz mas serena, los ojos a esta caduca. Tan dichoso fue su fin, *Abul. hic.*

§. I.

Que bastò para acreditar su vida, y para persuadirnos que goza de mucha gloria.

HAllandose vn Monarca grāde maltratado con muy ardientes dolores, atendiò a despachar memoriales: *Domine, memento mei, cùm veneris in Regnum tuum... Hodie mecum eris in Paradiso*; perdonò a sus enemigos: *Pater, dimitte illis*; y porque no faltasse misterio alguno, pidiò, con declarar su sed, el que no se executaua: *Vt consummaretur Scriptura, dixit: Sitio.* Encargò a Iuan, amada prenda, a su Madre: *Ecce filius tuus*; y hechas estas diligencias, entregò al Padre su espiritu con gran paz. Aduirtiò las circunstancias desta muerte vn Centurion, y aun siendo Gentil, reconociò que auia viuido ajustado: *Verè filius Dei erat iste*, no solo dixo, que auia muerto dichoso, sino que auia viuido perfecto. Facil vengo, en que acciones tan heroycas le persuadiessen moria justo; pero de adōde coligiò que auia viuido perfecto? De las mismas circunstancias, dize Teofi- *Luc. 23. 42. Luc. 23. 34. Ioan. 19 28. Ibi. Matt. 27.55.*

 lacto,

lacto, de aquessa muerte. Viole executar al morir heroycas acciones, perfectissimas virtudes, y pareciole no era facil sin auerlas exercitado en la vida, acertarlas tanto en la muerte; y como vio que las auia acertado en la muerte, discurriò muy entendido, que las auia exercitado en la vida: *Testificatur hìc Centurio Christum.* Ni la ceguedad de vn Gentil pudo dexar de reconocer la excelencia de la vida en muerte tan sazonada. O Filipo! Retirò tu Magestad, y tu humildad disfrazò virtudes muchas, que no pudieron llegar a registrar nuestros ojos; pero tu misma muerte dio de tus virtudes testimonios muy autenticos, y el cielo tambien los dio; como auia de ser nuestro dolor tan intimo, tan acerbo nuestro fracaso, quiso con noticias preuenidas templarnos el sentimiento, y assi se aparecieron en el ayre tantos Cometas. O como nos assustaron, y con el susto nos preuinieron! Queriate para si el cielo, y con nóticias dudosas nos fue templando piadoso, y con esso mismo dio a entender,

Theoph. hìc.

§. II.

Que es tan grande nuestro trabajo, que con antecedentes çometas le fue templando piadoso el cielo.

CAeràn, dize San Marco las Estrellas del cielo para auisar, que se le acerca su muerte al Sol: *Sol obscurabitur.*
Matt. El mundo al morir esse grande Astro, quedaua sin vitales in-
24. v. 29 fluxos, sin resplandecientes reflexos; pero el Sol vestia, mudando emisferio, mas vfana pompa de lucidos ardientes rayos: *Lux Solis*, dize Isaias, *erit septempliciter.* Al Sol bien
Isai. 30. le estarà vestir constantes luzes, contra cuyo resplandor
26. ni preualeceràn obscuros eclipses, ni armaran esquadron terrestres vapores: como empero auia de ser descabellado dolor para el mundo el golpe que amenazaua la Diuina

Pro-

Prouidencia con funestos cometas, fue dando algunas noticias, porque no cogiessen sin preuencion las congojas. Hablando en semejante caso la eloquencia de Milan, asseguró, que auerse visto antes de la muerte del Emperador Teodosio obscuros Cometas, auia sido para ir disponiendo los animos con aquellos dudosos presagios, y tristes prenuncios: *Hoc nobis motus terrarum graues, hoc iuges pluuiæ minabantur, & vltra solitum caligo tenebrosior denunciabat, quod Clementissimus Imperator Theodosius recessurus esset è terris. Ipsa igitur recessum eius elemẽta mœrebant.* Preuenidos lutos vistieron los elementos, y aduirtieron el fatal golpe, con dolorosos gemidos, que era razon sintiessen la muerte de vn Monarca, que era todo clemencia, todo benignidad, y todo misericordia, y que preuiniessen los coraçones con la noticia: *Quidni*, añade Ambrosio, *mundus ipse defleret eum Principem continuò esse rapiendum, per quem dura mundi istius temperari solerent, cum criminum pœnas indulgentia preueniret?* Si por ser Teodosio escudo de la Fè, lustre de la Religion, si por ser magnanimo, piadoso, lloraron los elementos su muerte, y con lenguas de Cometas dieron a entender sus apretadas congojas, razon era, que antes de morir Filipo se viessen discurrir Cometas en essos ayres, pues no fue inferior a Teodosio en la piedad, ni en la Religion. Tratauase en presencia de su Magestad, de que semejantes señales, son presagios de auer de morir Cabeças, y dixo: *Mucho tiempo ha, que traygo mi muerte delante de los ojos, y assi no me hazen nouedad aquessos presagios.* O vtil desengaño! O importante recuerdo! Segura puede presumir nuestra piedad.

De obitu Theodosij.

(.:.)

§. III.

§. III.

Que gimieron debaxo de la planta de Filipo Quarto los infiernos, porque traxo siempre su muerte muy a vista de sus ojos.

HAblando el Profeta Abacuc de vn Monarca Grande, asseguró, que el resplandor, que suele cegar a tantos, le siruiò siempre de luz, sin que le enuanecieſſen liſonjas, ni le traslumbraſſen grandezas: *Splendor eius, vt lux erit*, ni el fauſto, ni la aclamacion, ni el Trono, podràn introducir el engaño, y siempre gemirà triunfado de su virtud el infierno: *Egredietur diabolus ante pedes eius.* Y bien, de adonde se originò vencer engaños, vicios, demonios? En el Principe, de quien el Profeta habla: otras causas, y muy eficaces huuo; pero para nuestra enseñança, dixo, que su muerte no se apartaua de su presencia: *Ante faciem eius ibi mors.* Miraua siempre desprendida en la muerte la Corona, miraua la estrechez de la sepultura, y que auia de parar la Purpura en desnudez, con que quedò el demonio, no solo desarmado, sino vencido; que si sus Armas son disfraçadas mentiras, sabrosas lisonjas, entretenidas delicias; en la muerte, piedra del toque de desengaños, quedauan desvanecidos sus artificios. Que bien Hugo Cardenal, trasladando de los Setenta! *Ante faciem eius ibit verbum, & egredietur in campum.* Siempre se coronarà de trofeos, porque tendrà siempre muy a vista los desengaños: *Ante faciem eius ibit verbũ,* que si el Verbo de Dios es sabiduria, siempre obrarà muy a lo sabio, quien mira siempre el sepulcro. O Filipo, sabio Principe! Quien podrà dudar, que desde que traxiste tu muerte tan a los ojos, triunfaste de los demonios, y de los vicios, sin que adulaciones te engañassen, sin que dolores te impacientassen, sin que deleytes te peruirtiessen? tu coraçon viuia retirado de todo, porque mirauas tu Cetro, no por el principio florido, sino por los remates ajado.

Abac. 3 v. 4.

Hugo hic.

Con gran facilidad descalçò Moyses la planta: *Solue calceamentum de pedibus tuis.* Siendo protestacion de que lo renunciaua todo essa diligencia. Ya lo aduirtiò Teodoreto: *Dicunt nonnulli, vt solicitudines sæculares abijceret huic mortali vitæ adhærentes.* Y si buscamos la causa, en el mismo caso la encontraremos. Mandole Dios arrojar la vara, que se conuirtiò en serpiente, y que la tomasse por la extremidad vltima, seguro de que se le bolueria a conuertir en vara: *Apprehende caudam eius.* El Cetro mirado por el principio, agrada a los ojos, lisongea los apetitos, y ocasiona no pocas vezes engaños; mirado empero por el vltimo remate, como muestra el resplandor encogido, deshecha la pompa, su hermosura muy ajada, sirue celeste norte para reconocer vagios, y para euitar naufragios. Que bien Estefano en las Alegorias de Tilmano! *Cauda est finis potestatis, & ita per considerationem finis coluber redibit in virgam, id est, potestas in directionem.* El Cetro mirado por el fin, es para nauegar golfos, muy prouechoso Astrolabio, y suele ser tempestad, mirado por el principio. Su Magestad, pues, auia ya muchos años, que miraua el Cetro por el remate, y assi viuia el coraçon en seguro puerto de el desengaño. Por la muerte tomò la medida de su grandeza, y assi reconociò las calidades, y cantidades de la grandeza, porque les tomò por la muerte la medida. Refiramos, por si no se sabe el caso. Auiendo su Magestad mandado fabricar el Panteon, le pareciò, que la Vrna, que estaua assignada para su grandeza, era corta; mandò traer vna vara de medir, midiose la Vrna, y despues se midiò a si mismo con la vara, y reconociò no era como pensaua su grandeza tanta, y que cabria sin duda en aquella vrna. Quizà por esso jamàs quiso que le pusiessen sitial en el Panteon, porque reconocia en la Vrna el remate de la grandeza; pero quando medido con la muerte escusò el sitial, en su mismo sepulcro se grauò muy decoroso Epitafio, y dixera yo,

Exod. 3. 5.
Theod. q. 7. in Exodo.
Exod. 4. v. 4.
In Aleg.

§. IV.

§. IV.

Que mereciò Epitafio de glorioso, quien se midiò con la muerte quando viuo.

AViendo subido Elias en aquella carroza, inuidia siempre del Sol, pretendido de reflexos, y coronado de
4. Reg. 2 v. 12. rayos, fue su Epitafio lucido: *Pater mi, Pater mi, currus Israel, & auriga eius.* Sucede despues morirsele a la Sunami-
4. Reg. 4. 32. tis vn hijo, y midiòse Eliseo con èl: *Posuit os suum super os eius, & oculos suos super oculos eius, & manus suas super ma-*
4. Reg. 13. v. 14. *nus eius.* Hecha ya esta diligencia al entregar el espiritu, dõde cessa la lisonja, porque la esperança cessa, se le puso el mismisimo Epitafio: *Pater mi, Pater mi, currus Israel, & auriga eius.* Que a Elias se le ponga esse Epitafio, està bien, que se vè subir entre resplandores; y no parece lo està, que se le ponga a Eliseo, quando no se vèn sus luzes. Es verdad, dize Basilio de Seleucia, que en este transito no viò, como en el de Elias, la vista reflexos resplandecientes; pero coligiò la prudencia, que Eliseo no era inferior en virtudes, y como en Elias, por ser testimonio de sus virtudes, merecieron los resplandores aquesse elogio; en Eliseo, auiendo viuido tan medido con la muerte, las virtudes eran seguro presagio de resplandores, y assi grauò, y con razon la prudencia en su sepulcro el mismo Epitafio. Oygamos al de Seleucia: *Pectus imposuit pectori, oculis oculos admouit...*
Orat. 10 *Elisæus Christi figuram gerit.* Midiòse Eliseo quando viuo con la muerte, y saliò de Christo tan perfecta copia, que pudo ser de la perfeccion idea; y si le mereciò a Elias su celebre transito, Epitafio de glorioso: a Eliseo por medido con la muerte, le pone la cordura el mismo Epitafio, porque reconoce es su transito dichoso. Assi? Luego si se midiò nuestro Filipo con la muerte, viuiò sin duda muy ajustado; y assi deuido le es al parecer Epitafio de glorioso, y a la verdad las dichosas circunstancias, que el dia de su feliz tran-

tranſito concurrieron,ſon de ſu gloria prouidos,y ſoberanos indicios. Fue ſu Mageſtad tan cordialmente deuoto de el Santiſsimo Sacramento, que ſi le encontraua en las calles, baxando del coche, doblaua en el ſuelo duro la rodilla para adorarle, y no ſe apartaua de ſu preſencia haſta boluerle a ſu Caſa. Aſsiſtiendo tal vez a la Proceſsion del Corpus, ſe fraguò tan horrible tempeſtad, que haziendo las nubes campaña del ayre, ſe acometian, atemorizando no ſolo con horribles truenos, ſino vibrando fogoſos rayos: tal fue la tempeſtad, que no ſolo ſe retiraron muchos de la Mageſtad Diuina, ſino hablando a lo que ſe eſtila, lo que es mas raro, dexaron tambien la humana; ſu Mageſtad empero ſiguiò la Proceſsion, venciendo las dificultades de la borraſca, y añadiendo eſtos eſmaltes a ſu deuocion tan coſtoſa reuerencia: maltratado boluiò mucho a ſu Palacio, pero muy guſtoſo del lance por hazer a la debida veneracion del Auguſtiſsimo Sacramento, eſte Religioſo obſequio, y auer ofrecido a coſta de ſu ſalud, y comodidad eſte ſingulariſsimo culto, porque repita lo que a otro viſo Zenon: *In tantis caſibus lætatur, & gaudet, & ſe Dominum promeruiſſe triumphat. Accepit iam præmia, quæ meretur, diuina, & enim explorationis tentamina porriguntur.* Alegrauaſe la deuocion, por ſeruir mas de aquella incomodidad, y diſpuſo el cielo aquella incomodidad, para dar a conocer al mundo ſu deuocion. Ya quan ardientemente amaſſe a Maria Señora nueſtra, bien lo publica ayunar ſiempre las viſperas de ſus Fieſtas, repartir limoſnas, conſagrarle Octauas: bien lo publica el Miſterio de ſu Puriſsima Concepcion, pues para remunerar vna, y otra piedad, el cielo diſpuſo, que concurrieſſen ambos Miſterios el dia de ſu afortunado tranſito. A 17. de Septiembre muriò ſu Mageſtad Iueues, dia dedicado al Santiſsimo, y en q̃ ſe celebraua el Nõbre ſoberano de Maria, y quiere S. Epifanio, que eſte auguſtiſsimo nõbre, ſea lo miſmo q̃ el teſoro de la diſpẽſaciõ: *Theſaurus diſpenſationis*

Se m. 1. de Abr.

Sermon de B. Virgin.

pla-

plane arcanus; Que se dispensò en Maria en el primer instante de su Concepcion, està publicando su mismo nõbre. Juntarse, pues, al entregar Filipo al placido sueño de la muerte, ambos Misterios, fue para declararse agradecidos, y para que conjeturasse nuestra piedad.

§. V.

Que padeciò breues penas, y que goza muy auentajadas glorias.

AL entregar vn Noble los sentidos al reposo, vio que concurrian vna hermosa, y fecunda Vid, a quien no la desnudò de su beldad el podon con duro hierro, y a quien la poda (a las demas comun) no la ocasionò amargas lagrimas, porque como auia de ser raiz de muy generoso vino, desde su misma raiz se vistiò de fecundas alegrias; con la Vid concurriò el Caliz, y en oyendo Ioseph el sueño, le pidiò albricias, assegurádole, que serian breues sus penas, y muy crecidas sus glorias, que dentro de tres dias romperia el grillo, y gozaria en Palacio muy sin çoçobra del valimiento: *Tres adhuc dies sunt: post quos recordabitur Pharao ministerij tui, & restituet te in gradum pristinum.* Ay mas rara interpretacion! Que importa que concurran Vid, y Caliz, para que aya de romper presto las prisiones, y gozar superiores luzes? No aduiertes, que essa hermosa Vid es simbolo de Maria, como del Sacraméto esse Caliz? Pues discretamente declara el sueño Ioseph, que concurrir essos dos Misterios al cerrar al mundo los ojos, està diziendo, que seràn breues las penas, y seràn muchas las glorias: *Qui Calicem Domini accepit*, dize Hugo Cardenal, *liberari meruit.* Bien interpretò el sueño, que la concurrencia de los misterios era muy feliz prenuncio: luego auiendo concurrrido, al morir en paz nuestro Monarca, ambos misterios, bien fundamos los discursos: no solo concurrio essa cir-

Gen. 40. v. 13.

Hug. hic.

circunstancia, sino otra sin duda de grande estima. El mismo dia que su Magestad muriò, expidiò la Santidad de Alexandro VII. vna Bula, para que no solamente en España, sino en los Reynos todos sugetos a su Magestad, y en los del Imperio, se celebrasse el Misterio de la Concepcion cõ Octaua; y mandò que se pusiesse aquella palabra tan controuertida, *Concepcion Inmaculada*: con que si fue feliz prenuncio, que quando se entregauan al dulce sueño los ojos, la hermosa Vid dilatasse tambien sus ramos: *Videbam coram me vitem crescere*. Aqui sucediò, no sin prouidencia, en vn mismo dia estenderse de la Concepcion los cultos, y entregar su Magestad al descanso dichosamente los ojos.

No sin misterio expressò el Euangelista San Lucas, que al espirar Christo a la hora de nona, llamò a Dios con el titulo de Padre: *Tenebræ factæ sunt in vniuersam terram, vsq; in horam nonam... Et clamans voce magna, Iesus ait: Pater, in manus tuas commendo spiritum meum.* Como poco antes no vsò desse titulo, sino solo le llamò Dios? *Deus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* Examinan los Interpretes el misterio, y ya parece le descubriò el Cardenal Hugo. Quando vino Dios al Paraiso en forma humana, dize este Autor, era la hora de Nona: *Ad auram post meridiem*; y como el principal intento dessa jornada fue estoruar a la serpiente la entrada del Paraiso, porque no le manchasse con feas escamas, siendo Imagen de Maria, y para defender tambien el arbol de la vida, sombra expressa del Sacramento: *Collocauit ante Paradisum voluptatis Cherubim, & flammeũ gladium, atque versatilem ad custodiendam viam ligni vitæ.* Intitulò Padre a Dios, porq̃ entẽdiessemos q̃ le encontrarà siempre Padre, quien atendiò al honor de Maria, y quiẽ venerò el Sacramento con deuida reuerencia. Oygamos al docto Interprete: *Hora nona Christus spiritum emisit, vt eadem hora restitueretur homo, qua de Paradiso est eiectus.* A la hora de nona desterrò Dios a Adan del Paraiso, y a essa misma hora con zelosa llama, y con muy profunda ciencia

Luc. 23. 47.

Marc. 15. 34.

Gen. 3. 8

Hug. ad Gen. 3.

mirò por el arbol de la vida, y estoruò, que al Paraiso la serpiente le pudiesse afear con mancha: *Cherubim, & flammeam gladium*; pues sea en esse tiempo el morir, y intitule Padre a Dios: *Pater, in manus tuas commendo spiritum meũ*, para dar a entender encontrarà al morir, a Dios muy piadoso Padre, quien defendiò ambos Misterios. A esto se añade vn singular reparo que hizo San Agustin en la misma muerte de Iesu Christo. Como auia apoyado tanto el Sacramento, y defendido a Maria, que bastò solo tener el nombre de su Madre para estoruar le achacassen culpa:

Matt. 26.10. *Quid molesti estis huic mulieri? Opus enim bonum operata est in me*, quiso morir en tiempo que concurriessen ambos Misterios, que fue lucir la Luna muy llena, y celebrarse del Cordero con solemnidad la Pascua: Que si la Luna es Imagen de Maria: *Pulchra, vt Luna*, y lo es el Cordero del Sa-

Can. 6. 9 cramento, dispuso la Prouidencia, que auiendole costado tan desvelados cuydados ambos Misterios a Christo, al morir Christo concurriessen ambos simbolos. Oygamos al ingenioso Doctor: *Tunc erat Pascha Iudæorum, quod plena*

Aug. in Cat. ad Luc. 23. *Luna solemniter agitur*, para significarnos, que al morir lograrà en sazonados, y dulces frutos, quien pusiere en la veneracion de ambos Misterios, piadosos, y desvelados cuydados, le aclamaron Hijo de Dios: *Vere Filius Dei erat iste*, a Christo nuestro bien quando al morir concurrieron ambos Misterios. Pues muera Filipo, imitador excelente en esta parte de Iesu Christo, quando el nombre de Maria assegura, que esta hermosa Luna desde el primer instante de su ser resplandecia llena de celestial resplandor, y quando se venera con especialidad por ser Iueues el Sacramento, porque se vea, que ambos Misterios honran su dichoso fin, si gastò cuydados en las veneraciones de ambos Misterios, Que bēdixo Dios à Isaac despues de la muerte de su padre, assegura el tema: *Post obitũ illius benedixit Deus Isaac filio.* Cobrò Isaac en bienes espirituales, y temporales los seruicios de su padre, que como auia muerto sin recibir de al-

g

gunos en aquesta vida premios, perteneciò al hijo lo que a su padre le deuia el cielo: *Benedixit Deus Isaac, id est, multiplicauit eum in bonis spiritualibus, & temporalibus*, dize el Abulense: *Benedictio enim semper importat augmentum*. Parece que se ha cumplido en nuestro Carlos, que prospere el cielo, puntualmente lo que en Isaac: despues que muriò nuestro gran Filipo, ha embarnecido, ha crecido, ha mejorado, y parece que por blanco, rubio, y agraciado le viene nacido lo que escriuiò de otro Rey de pequeña edad el gran Doctor San Ambrosio: *Cum post mortem patris paruulus adsisteretur Imperio, caput eius aurum cephas, oculi eius sicut columbae*. Valentiniano entrò a gouernar pequeño, siendo su melena de oro, y de paloma sus bellos ojos: despues de la muerte de su padre se adelantò, dize Ambrosio, en todo con rara priessa; y en pocos dias se ha adelantado nuestro Rey no poco, y esperamos se adelantarà siempre mucho, porque quedò Dios obligado a su tutela, auiendo muerto su padre tan poco tiempo despues de auer renouado con tan Real magnificencia la Capilla de nuestra Señora de Atocha. Estaua con la estrechura del sitio obscura, con el tiempo deslucida, y el deuotissimo Principe, estando llamado de las guerras, de las apreturas, de las congojas, atendiò a todo, y puso en que aquella Sagrada Imagen tuuiesse el lucimiento, y el adorno que admiramos. Raro cuydado! Deuia de reconocer que estaua cerca su muerte, y no le sufriò el coraçon ver tan Sagrada Imagen en Capilla menos sumptuosa, y menos lucida; fabricola sin perdonar gastos, sin escuchar sus ahogos, sin escusar ningunos desvelos. Poco despues de esta fabrica espirò tan piadosa vida, pues Dios se darà por obligado de nuestro Carlos a la tutela;

Abul. hic.

Ambr. de obitu Valent.

§. VI.

§. VI.

Que parece obligacion se encargue Dios de aquesta tutela, auiendo fabricado su Padre a Maria Señora nuestra ton decorosa Capilla.

HAllandose Dauid, no distante de la muerte, y auiendo de entrar Salomon a reynar de pocos años, parece
1. Par. 29. v. 1. que le daua algun cuydado: *Salomonem elegit Deus adhuc puerum, & tenellum*, y para acallar Dios este paternal cariño, y aqueste prouido zelo, le asegurò, que quando llegasse su fin, no le seria la muerte como a otros, congojoso susto, sino placido descanso; y que aunque quedasse Salomon de e dad muy corta, seria feliz su Reynado, porque se encargaria de su tutela: *Suscitabo semen tuum post te, quod egredietur de vtero tuo, & firmabo Regnum eius... Ego ero ei in*
2. Reg. 7. v. 12. *patrem*. La ocasion desta promessa, quieren los Padres, aya sido tratar Dauid de renouar, y mejorar de Capilla al Arca, siempre Imagen de Maria: *Vides*, le dize a Nathan, *quod ego habitem in domo Cedrina, & Arca Dei posita sit in medio pellium*. La habitacion de aquella Imagen estaua entonces menos lucida, y no bastaron las guerras, de quien cuydaua con toda atencion Dauid, para que difiriesse el disponer para tan milagrosa Imagen Capilla, y diòse Dios por tan obligado de aquel atento cariño, y cariñoso desvelo, que en pago de la Capilla, se encargò de la tutela: *Videtur*, dize el Abulense, *quod non erat nunc quietus ab hostibus,*
Abul. hic. q. 4. *quia sequenti capite agitur de multis bellis*. Muchos enemigos hazian guerra a su Corona; y quando parece que auia de gastar todas sus atenciones en defender su Corona, sin faltar a essa obligacion, atendiò tambien a fabricar la Capilla; y assi agradecido Dios, no solo se encargò de la tutela: *Ego ero illi in patrem*, sino tambien de fixarle la Corona: *Firmabo Regnum eius*. Parece hechizo el lugar: no solo se quedò en intencion la Capilla, sino que passò a execu-

cion

cion, como hemos visto, la fabrica: pues como puede dudarse se encargarà Dios, quedando nuestro Rey tan pequeño, de su tutela, y que dilatarà a pesar de la emulacion su Corona?

Fabricò Iacob mas sumptuosa Ara, que antes tenia a la escala misteriosa, que se apareciò en el campo: era antes todo el edificio vna ruda piedra, despues afsistido de las Cabeças de los Tribus, y de numeroso pueblo, le consagrò vna gran Capilla: *Venit igitur Iacob Luzam, quæ est in terra Chanaam cognomento Bethel; ipse, & omnis populus cum eo ædificauitque ibi altare, & appellauit nomẽ loci illius domus Dei.* En esta ocasion le dà Dios titulo de bienaventurado: *Israel erit nomen tuum*, y se encarga de fixar en su posteridad la Corona: *Reges de lumbis tuis egredientur.* El Abulense quiere, que sobre la dicha de ver a Dios, le prometiesse en esta ocasion la tutela de Benjamin pequeñito, y de mirar por el resplandor de su purpura. Oygamos al Abulense: *Vocaberis Israel, id est, vir videns Deum*, y añade despues en la quæst. 4. *Reges de lumbis tuis egredientur, referunt quidam ad solum Benjamin, de cuius genere fuit primus Rex Israel.* Como aun no auia nacido en esta ocasion Benjamin, y auia de quedar al passar Iacob a ser Israel por la muerte, muy pequeño, encargose Dios de afiançar su Trono. Afsi? Pues si vimos a nuestro Monarca celebrar, afsistiendo sus Reales Consejos, a la Escala Soberana, en tan lucida Capilla, sumptuosa, y Real Octaua, bien podemos juzgar, que el premio fue ser Israel viendo a Madre, y Hijo en la gloria, y que quedando nuestro Benjamin tan pequeño, atenderà a su Corona, y a su tutela; ni solo atenderà a esta tutela, sino a eternizar su Real Casa, multiplicando su Augustissima descendencia. Para nuestro Monarca, entre los Reyes todos de España, guardò Dios el fauor de hospedarse en su Capilla Sacramentado; y es cosa rara, que siendo sus progenitores tan deuotos deste Misterio, no tratassen de hospedarle en su Palacio. Filipo Quarto solicitò con viuas

Gen. 35. v. 6.

Abul. hic. q. 2. & 4.

ansias, con solicitas diligencias, que honrasse Sacramentado su Casa, y quando hizo diligencias para hospedar el Sacramento en su Real Capilla, mereciò para si vna muerte sazonada, y que se perpetuasse por dilatados siglos su descendencia. Demos apoyo a este intento, y sea la proposicion.

§. VII.

Que quedò obligado Dios a perpetuar la descendencia, quando admitiò hospedarse en su Real Capilla.

NO Solo se refiere en el Tema el dichoso transito de Abrahan, sino tambien que bendixo a su hijo Isaac: *Benedixit Isaac filio eius*: y ya sabe el Docto, que en la Escritura, la multiplicidad se intitula *Bendicion*; dezir, pues, que le bendixo, es dezir, que multiplicò su Real descendencia, y que estableciò su Casa: y bien entendiò, que auia de ser assi Abrahan, pues siendo Isaac de edad tierna, y pidiendole el cielo, como muy agradable victima, al ir a sacrificarle al monte, y al dexar a su falda los criados, asegurò, que èl,
Gen. 22. 5. y el niño bolverian: *Ego, & puer illuc vsque properantes, postquam adorauerimus reuertemur ad vos*. Ay mas rara promessa! Và a fabricar el Ara, a componer la leña, a sobreponer la victima, y dize, que boluerà? pues en que lo funda? En que hospedò, dize Filon, a Dios en su casa, y en que por hospedarle, venciò del tiempo dificultades, y no hizo caso de ardores: *In ipso feruore diei*, corriendo en las alas de su
Gen. 18. 1. deuocion con humilde rendimiento, suplicò a Dios honrasse su Tabernaculo, y no despreciasse su afecto: *Requiescite sub arbore. Ponamque buccellam panis*. Auiendo, pues, sido Abrahan, quien puso en su casa celeste mesa, bien discurriò, aunque amenazasse tan vrgente riesgo, que se lograria la vida, y que se continuaria felizmente la descendencia; y sucediò assi, porque vn candido Cordero siruiò de victima,

y estorvò la fatal llama: *Leuauit Abraham oculos suos, viditque post tergum arietem inter vepres hærētem cornibus, quem assumens obtulit holocaustum pro filio*, que leuantò los ojos para hospedar a Dios en su casa, aduirtiò el sagrado Texto: *Cùm eleuasset oculos*, y encontrò aora la victima, leuantando tambien los ojos, como que con la misma accion que solicito la mesa, eternizasse su casa; y si ofreciò entonces vn hermoso Becerrillo, aora le cobre en vn candido Cordero. Bien coligiò, que el Sacramento defenderia de Isaac la vida, porque auia eregido en su casa Ara para el Sacramento: *Ipse ad armentum contendit, & ablatum inde tenerū opimumque vitulū tradit famulo. Mactat ille, & apparat celeriter.* Y añade: *Qui recreati magis animo, quam apparatu hospitis, eiusque insigni honorificentia maiorem spe referunt ei gratiam per vnum è tribus præcipuum ei polliciti nasciturum breui germanum filium.* Auerse hospedado Dios en su casa tan de proposito, fue para eternizar su familia, y assi bien coligiò Abrahan, que a Isaac no le tocaria la llama. O como temblò el infierno al ver que hospeda Filipo Quarto a Dios en la Real Capilla, porque reconociò no auia de poder desquiciar esta casa, ni esta Corona! Viuirà Carlos, que hospedò Filipo Quarto en su casa la Eucaristia, y la Eucaristia eternizarà su Augustissima descendencia.

Gen. 18. 1.

Phil. libro de Abrah.

Auiendosele muerto a la Sereptana vn hijo, le dio sentidas quexas a Elias, como que no viniesse bien auerse hospedado en su casa, y dispuesto que perseuerasse milagroso pan en la mesa: *Mihi primum fac de ipsa farinula sub cineritium panem paruulum, & affer ad me*, con faltar la descendencia, y extinguirse la prosapia; y tuuieron tanta eficacia las razones de la madre, que se dio Elias por obligado a restituir la vida, y a que no se interrumpiesse la descendencia: *Deuotionem*, dize el gran Padre San Ambrosio, *cibo prætulit.* Y Isidoro: *Lignorum numero Crucis signum exprimitur, quo nobis panis vitæ æter-*

3. Reg. 17. 13.

Apud Gloss. Isidor. in Interl.

næ

næ est præparatus. En aquella casa se eternizò el mejor pan a diligencias del dueño, y assi no cumpliera Elias sin viuificar el hijo. Muchos sustos hemos tenido, ocasionados de las enfermedades, y achaques de nuestro Carlos, mas como su padre solicitò, que se hospedasse el mejor Elias Sacramentado en su casa, serà no sola larga su vida, sino numerosa su descendencia. Otra prerrogatiua reseruò Dios para nuestro Filipo IV. y fue, que casi pretendiò San Miguel en su tiempo ser Patron de España, admitiò nuestro Monarca la pretension con sumo agradecimiento, y dispuso se celebrasse esse feliz Patrocinio, y dixera yo.

§. VIII.

Que Miguel anduuo en esta pretension muy cortesano, porque solicitò hazerle vna lisonja muy gustosa al Sacramento.

COmo reconoce Miguel, que està el Sacramento empeñado en la estabilidad de la Casa de Austria, quiso assistirla, por hazer al Sacramento lisonja, y como fue Filipo IV. quien le hospedò en su Palacio, tratò Miguel en esse mismo tiempo del Patrocinio. Auiendo hospedadose, como vimos, Dios en casa de Abrahan, auiendole puesto celestial mesa, naciò Isaac, y era tal, que le codiciò el cielo muy fragrante sacrificio, pero solo fue para que Abrahan lograsse de su rendida obediencia copiosos frutos, no para que se malograssen tan tiernos años, y viòse bien, auiendo se preuenido para victima vn inocente Cordero; en esta misma ocasion se declara por Patron en fauor de padre, y
Gen. 22. 11. hijo, vn Angel espiritu soberano: *Ecce Angelus Domini de cælo clamauit, dicens: Abraham, Abraham.* No se repara, dize Basilio, que el Angel patrocina de Isaàc la vida, viendo que el Cordero le fauorece desde la çarça, y que sagradamente lisongero se opone quando amenazaua el
Orat. 7. peligro? *Vox mittebatur, & manus ligabantur. Ruentem ad in-*

gulum feriendum dexteram desuper tenet, ingeminat vocem, vt manum comprimat. Como sabe que el Cordero dueño suyo està empeñado en acrecentar essa Real prosapia, quiere tambien assistirla, por hazer a su Principe loable lisonja. Pues Miguel solicitò tambien en este tiempo el Patrocinio de España, que como viò empeñado al Sacramento, loablemente le quiso adular, pretendiendo el patrocinio. Bien està a esse viso; pero dixera yo, que declararse Patron de España en estas circunstancias, fue salir de vn grande empeño. Debiò Miguel a Filipo IV. auerle assistido, para amparar el Trono de vn Rey pequeño, quando viendole en la tutela de su madre, confederò sus fuerças el enemigo; y como auia de estar en este tiempo nuestro Rey pequeñico, y en la tutela de la Reyna nuestra señora su madre, y se podia recelar hiziessen guerra los enemigos, tratò Miguel de corresponder agradecido, y de assistirle guerrero.

Gran lugar del Apocalipsi. Viendo la serpiente, que vn Monarca de poco tiempo no tenia padre en el mundo, y que la tutela de su madre era su mayor abrigo, tratò de desquiciar su Real Trono: *Raptus est filius eius ad Deum, & ad Thronum eius.* El dragon armado de ambiciosa pertinacia, y de emulacion muy ciega, saliò en campo, pero Miguel se le opuso: *Michael, & Angeli eius præliabantur cum dracone.* Las armas de Miguel derrotaron al dragon: *Proiectus est draco*; pero irritado con su desgracia, y abrasado mas con su inuidia, boluiò a confederar, y vnir sus escamas, y a valerse de sus astucias; al Reyno de aquel Principe niño, intentò segunda vez oponerse: *Persecutus est mulierem*, y a esta sazon vn Aguila grande aprestò sus buelos, y estoruò los serpentinos disignios: *Datæ sunt mulieri, allæ duæ Aquilæ magnæ, vt volaret in desertum in locum suum.* En viendo el dragon, que el Aguila grande ayudaua los intentos de Miguel, destrizado el coraçon con desesperada cógoja, boluiò la espalda: *Abijt facere prælium cum reliquis.* Perdiò el dragon en viendo, que el Aguila grande assistia

Apoc. 12.5.

con sus Reales plumas, totalmente las esperanças; y si quando defendia Miguel el Reyno, y el Trono anduuo la madre a buen passo: *Mulier fugit in solitudinem*, en assistiendo el Aguila, ya los passos se conuirtieron en buelos, *vt volaret.* La solicitud de Filipo Quarto hizo que se procediesse en el Misterio de la Concepcion con ligeros buelos, que antes andaua a muy tardos passos. Obligado se hallaua desta assistencia Miguel, pues por el Aguila se perficionò su victoria, y assi se solicitò ocasiones de corresponder su agradecida fineza; y como quedando nuestro Carlos (que prospere el cielo) de pocos años en el abrigo de la Reyna nuestra Señora, pudieran intentar los enemigos oponerse al Reyno, y al Trono, quiso assistir Miguel en aqueste tiempo, porque se conociesse, que si le ayudò el Aguila grande a defender el Reyno de aquel Monarca, quando en la tutela de su madre era muy pequeño, tambien quando nuestro Carlos es tan niño, y viue en la tutela de su madre, Miguel assistirà para assegurarle el Trono, y el Reyno. Pinta el 33. del Deuteronomio, vn Real, y generoso pollico, a quien su amorosa madre assistia, dilatando las alas de su cuydado, y endulçando los cuydados cõ el afecto: *Sicut Aquila prouocans ad*
Deut.33 v.11. *volandum pullos suos, & super eos volitans expandit alas suas, & assumpsit eum, atque portauit in humeris suis*, y como reconociò Miguel, que valiendose de Faraon, trataria la serpiente de despicarse en el Reyno deste hermoso pollito, viendole sin padre, y en la tutela de la Real, y generosa Aguila, que Alemania nos diò para consuelo en nuestros ahogos, y aliuio en nuestros trabajos, se encar-
Exod.15 v.19. gò de la defensa: *Tollens se Angelus Dei, qui præcedebat castra Israel abijt post eos.* Que este Angel sea San Miguel, es sentir expresso de San Pantaleon: *Michael dicitur Dei*
Orat. 1. de San Mich. *Dux exercitus.* Ya se vè la marauillosa correspondencia, quando Miguel defiende vn Monarca pequeñito, y en la tutela de su madre, le assiste el Aguila grande, y se opo-

ne

ne a los contrarios; pues deuido era quando el pollico sin padre viue en la proteccion del Aguila Real su madre, se encargasse Miguel de hazer rostro a los enemigos. Bien fundada en el fauor, y assistencia de Miguel, puede esperar nuestra confiança, se ha de mejorar el tiempo, y dilatarse el resplandor deste Trono.

Grande llamò al Aguila el Texto, quando defendiò a Maria: *Aquilæ magnæ*, porque no presumiesse la malignidad, que auia dadole esse titulo, aduladora lisonja, sino que le auia premiado con èl soberana prouidencia. Entre los demas Filipos, solo nuestro Quarto gozò el renôbre de Grande, porque como se esmerò entre todos en defender los Inmaculados candores del primer instante del a Concepcion de Maria Señora nuestra, le honrò el cielo con essa ilustre excelencia, y dexò establecido,

§. VIII.

Que ennobleciò con el nombre de grande a Filipo IV. la Diuina Prouidencia, por auer defendido los candores de Maria.

HAllandose Susana en vn jardin, lisongeada no solo de vna serpiente, como Eua, sino de dos, y reuestidas de autoridad, fue honor de la naturaleza humana, cõseruando inmaculada pureza, donde otras suelen dar de ojos, se coronò Susana de lauros, y quando merecia su virtud muchos aplausos, no sè que empeño diò en publicar sin razon desdoros; por infamia, y por culpa querian passasse lo q̃ auia sido rara victoria, y inmaculada pureza. Pero quando la opiniõ de Susana padecia desdoros, inspirado de Dios, se opuso Daniel, y quedò deshecha la calumnia, y aplaudida la victoria: *Saluatus est sanguis innoxius in die illa*, desde este pũto *Dan. 13.* diò el pueblo a Daniel titulo de grãde: *Daniel autem factus 62.* *est magnus in conspectu populi à die illa, & deinceps.* Ya auia Daniel sugetado Leones toruos, ya auia interpretado fugitiuos sueños, y cõ todo esso hasta este dia no le intitularõ

gran-

grande: *Factus est magnus à die illa*, ya sus tres compañeros auian triunfado de los ardores, y conuertidolos en el horno, para coronarse en resplandecientes luzes, y no se les dio este ilustre titulo, que se le guardaua Dios a Daniel en esta ocasion por premio. Alegrauanse, dize San Zenon, los infiernos viendo que la victoria passaua en el mundo por infamia, y que no auer querido Susana ser mas que de vn legitimo esposo, se sospechaua descredito, los Angeles se entristecian viendo oprimida la verdad, y quexosa la razon, y como Daniel inspirado de Dios: *Suscitauit Dominus Spiritum Sanctum pueri iunioris*, boluiò por la inocencia, y defendiò la justicia, aclamòle grande el mundo, y mereciòle su solicitud esse elogio: *A supplicio*, dize San Zenon, *ad iudicium repetendum reuocatur addicta. Falsos testes pauor inuadit, tremuit diabolus, quod ipsius commenta nudentur, Gaudent Angeli, quod oppressa veritas tandem defendatur in terris.* En esta accion fueron los interessados muchos, el esposo, el cielo, la verdad, la familia, y como hizo Daniel, que en juizio contradictorio, y assistiendo vna soberana inteligencia: *Manet Angelus Domini gladium habens*; la verdad se descubriesse, y se confirmasse, celebròle el pueblo *Grande* con repetidas aclamaciones, y intitulole con esse renombre de alli adelante por tan heroycas virtudes; pues si por Filipo Quarto, que se interpreta labios de luz, *Os lampadis*, desterrò Dios las tinieblas de la infamia, y gozò la mejor Susana, que fue siempre del Espiritu Santo Esposa, veneraciones deuidas a su pureza, goze como Daniel, essa honra, y intitulense ambos Grandes, porque a la verdad les merecierõ esse titulo sus acciones. Grande fue nuestro Filipo, y en muchas materias Grande, su puntualidad en todas las acciones vence la ponderacion, mas parecia que era por donde los reloxes se afinauan, que quien se ajustaua a reloxes, y sobre ser essa puntualidad grande, argumento de vn animo muy quieto, y de vn estilo muy ajustado, era para los vassallos de mucha

Serm. de Susan.

co-

comodidad, porque con esso sabian las horas, assi para seruir, como para pretender, sin que confusion alguna les añadiesse nueuos ahogos, ni les acrecentassen trabajos; virtud fue esta a todos visos muy prouechosa.

§. IX.

Que la puntualidad del Principe, es indicio de su virtud, y es para los vassallos no poca comodidad.

AL elegir Dios a Ieu, aduirtiò el sagrado Texto, que fue el Solio Tribunal: *In similitudinem Tribunalis.* La Parafrasis Caldaica dize, que el Tribunal fue vn relox, *in gradu horarum.* Como elegia Dios aquella Corona, quiso que fuesse su Tribunal vn relox; y si el relox es simbolo de la puntualidad, bien començaua con regular puntualidad aquel Reyno; como era el Trono relox, sabian todos a que hora auian de acudir al Trono; y como no tenia ningun tiempo exceptuado, era para todo aliuio: al fin la puntualidad en las acciones prometiò a los subditos no pocas comodidades; y para assegurarse comodidades, començaron desde el Trono relox las aclamaciones. Que digno fue en esta parte de muchas aclamaciones nuestro Monarca! era la misma puntualidad, y aunque no pocas vezes contradixessen los desvelos, y los achaques, se hazia a sus persuasiones sordo, por no diferir ni por vn instante el despacho. Del relox se podia dudar la vniformidad, pero no podia dudarse de nuestro Rey. 4. Reg. 9. 13. Chald.

Reparò Basilio de Seleucia, y Agustino tambien, que auiendo determinado Ezechias subir a adorar a Dios en su Templo, y auiendole dexado en su arbitrio el Sol, eligiò repitiesse segunda vez el Oriente: vino Isaias en ello, y para que se conociesse que el Sol era puntual, hizo que retrocediessen las sombras en el relox de Sol de Palacio: *Quod erit signum, quia Dominus me sanabit, & quia ascensurus sum die tertia Templum Domini.* En el relox de Achaz 4. Reg. 20. 8.

bol-

boluiò Isaias las sombras, y buscò testigos, de que el Sol auia retrocedido en sus passos: *Reduxit vmbram per lineas, quibus iam descenderat in horologio Achaz retrorsum decem gradibus.* A vn mismo tiẽpo propone Ezechias subir a ofrecerle a Dios culto en su Templo al tercero dia, si estuuiere sano: *Ascensurus sum die tertia*; y el Sol repitiendo sus giros, buelue al Oriente; y veo que de la puntualidad del Sol es el relox muy autentico testigo: *In horologio Achaz.* Y de que Ezequias cumpliesse su proposito no ay en esta ocasiõ expresso argumento; y parece que auiendo de assegurarse la puntualidad de Ezechias en salir al Templo, y del Sol en repetir su Oriente dorado, necessitaua menos de fiadores la puntualidad del Sol, y mas la puntualidad de Ezechias; pues como de que dio àzia el Templo Ezechias passos no se encuentra expresso argumento, y se le busca a la puntualidad del Sol en las sombras del relox autentico testimonio? Porque es tan puntual en sus acciones, dize Agustino, Ezechias, que para declarar el Texto su regular atencion, bastò referir el proposito, y de los passos del Sol se buscò argumento, como que en la puntualidad del Sol quepa sospecha, pero en la de Ezechias no pueda auer duda: *Conuenienter tale signum euenit, quoniam sicut Sol in procinctu Occasus sui superpositus in diei initium reducitur, sic Rex.* Con la puntualidad del Sol puede Ezechias apostar, y aun ganara Ezechias en puntualidad al Sol. Pudo auer mas ajustado lugar? Con el quarto Planeta podia nuestro Planeta Quarto apostar puntualidades, segun era regular en sus acciones. Grande fue tambien en adquirirse perfectissimas virtudes. Tratandose de su salud, dixo vna proposicion digna de su Christianissimo animo, y de su coraçon para con Dios muy perfecto: Si huuiesse de interuenir para adquirir yo salud, vna culpa ligera, eligiria antes perder la vida. O animo ilustrado de Dios! O coraçon generoso! O proposito, a quien no puede alcançar la admiracion, ni explicar bastantemente encarecimiento! Oid esta nouedad,

Aug. apud Glos.

mos-

mortales: vida, y Corona pospone Filipo a vna culpa muy ligera. No fuera en mi estimacion tan grande, si le viera obrar prodigios, como es oyendole estos perfectissimos propositos.

§. X.

Que a la verdad no luze menos grande con estos propositos, que si obrara muy prodigiosos milagros.

Milagros obraua Dauid con el harpa, monstruos vencia con la honda, y con todo esso se cegaua desuerte la emulacion, que formaua contra èl sospechas, y le persequia el odio, como que tuuiesse culpas. Viuia Dauid retirado en las cabernas, y aun en las cabernas le buscauan para quitarle la vida; pero como importan poco humanos ardides contra soberanas disposiciones, ofreciòle el cielo ocasiõ de poder sin culpa graue gozar de la corona, y la vida: los que le assistian, le assegurauan lo licito, y le proponian su riesgo: *Ecce dies, de qua locutus est Dominus ad te:* 1. Reg. *Ego tradam tibi inimicum tuum, ut facias ei sicut placuerit in* 24. v. 5. *oculis tuis.* Oye Dauid la proposicion, y pareciendole, que aunque no se cometiesse culpa graue, podia interuenir alguna ligera culpa, porq no se cometiesse, ni leue culpa, arriesgò, corona, y vida. *Propitius sit mihi Dominus, ne faciam hanc rem:* llega Saul a reconocer el caso, y a pesar de su ciego empeño, le aclama perfecto, generoso, ajustado: *Iustior tu es, quam ego,* y expressa el motiuo deste sentir: *Quis enim cum inuenerit inimicum suum, dimittet eum in via bona.* Aqui el reparo. Si Saul ha experimentado milagros, si se ha cegado a prodigiosos triunfos, como aora confiessa a vozes que Dauid excede la admiracion? Porque aunque las demas acciones, dize Chrisostomo, han sido prodigiosas, fueron estas perfectissimas. Tal vez obra milagros Dios por instrumentos no muy perfectos: tal vez la dicha, el arrojo, ò la valẽtia han conseguido pasmosos triũfos; auẽturar empero la vida, y renũciar la Corona por-

que no interuenga vna venial culpa, solo puede hazerlo vna virtud heroycamente perfecta, y vna perfeccion prodigiosamente heroyca: *Hæc illa magnificentior erat victoria, hæc magnificentiora spolia, hæc præda illustrior, hoc gloriosius trophæum.* Muchas cosas tuuo Dauid, que le hiziessen grande; pero esta excediò, al parecer, los milagros, y los triunfos: luego si nuestro Monarca estimò mas no cometer vna ligera culpa, que prorrogar la vida, y gozar de la Corona, bien digo, que aunque huuiera hecho milagros, no luciera tan grande como luciò con estos propositos. Y con razon le pareciò a Saul en este lance, que auia Dauid assegurado ya para su posteridad la Corona: *Et nunc quia scio, quod certissimè regnaturus sis*; siendo asi, que antes se prometia estoruarle las vendas Reales su inuidia. Segura viuirà, pues, en la posteridad gloriosa de Filipo la Corona Real, que mereciò mucho esta prodigiosa resolucion. Grande fue tambien en la tolerancia, y en la paciencia; que trabajos no tuuo? igual siempre el semblante en lo prospero, y en lo aduerso. Quando no huuiera otra causa, que la enfermedad interior que padecia, no dexa dudar a la mas ciega malicia, que padecia dolores grauissimos, y con todo esso los dissimulaua su paciencia, y los encubria su tolerãcia: pues buen arguméto es este de su virtud, como tãbien las muestras de demonstraciones de dolor grande q̃ dio su zelo, quando padeciò agrauios el honor Diuino, quãdo aquel caso infausto de Terlimon, dõde el sacrilego auso de la heregia, lisongeò a costa del Sacraméto su mas q̃ infernal audacia; q̃ demonstraciones de sentimiẽto no hizo su Magestad, vistiẽdo lutos, y procurãdo desquitar con celebres Octauas, y repetidos solemnes cultos los desmerecidos agrauios? Que ansias, que penas no le causò el sucesso de San Felipe? Que angustias no tuuo quando maltrataron al Sagrado Crucifixo en el lugar donde su Magestad fundò el Religiosissimo Conuento de la Paciencia? Assi, que ni el zelo del honor Diuino podia sufrir sus agrauios,

Apud Glos.

ni daua muestras su paciencia de sentimiento, quando le afligian malos sucessos, ò dolores mas que viuos. Con tan loable impaciencia mezclaua vna tan loable constancia,

§. XI.

Que ni en trabajos propios variaua el semblante su Real constancia, ni podia sufrir agrauios del honor Diuino su zelosa, y loable impaciencia.

EL justo, dize el Eclesiastico, se parece en la constante firmeza al Sol: *Homo sanctus in sapientia manet sicut Sol.* Eccl. 27. v. 12. Al Sol nunca le sacaron de su regular tenor incomodidades propias, pero si injurias Diuinas. Sirua a la doctrina la fabula: Quando ya Faeton era de gallarda edad, quando sus muchas prerrogatiuas, y sus excelentes prendas alegrauan las esperanças, le arrebatò la muerte, llenando los coraçones de angustias. Y aunque es verdad que lo sintiò como padre el Planeta Quarto, fue tan àzia dentro el dolor, que ni desmayò los reflexos, ni obscureciò los ojos, ni escusò los passos: *Sol luget filium,* dize Tertuliano, viuamẽte siente su perdida el Sol, pero ahoga allà dentro los gemidos, sin que se vea mudança en los exteriores rayos; siẽdo assi, q̃ al descomedirse sacrilegas manos contra Christo, al injuriarle infames lenguas cõ sacrilegas blasfemias; y al maltratarle con feas injurias, el Sol vistiò lugubres lutos, y diò a conocer bien, eran sus sentimientos muy viuos: *A sexta autem hora tenebræ factæ sunt super vniuersam terrã, vsque ad horam nonam.* Todo se juntò, hazerle a Dios infames hombres injurias: *Qui crucifixi erant cum eo, improperabant ei,* y vestir el Sol tinieblas: *Obscuratus est Sol.* No se aduierte, que el Sol con vna sagrada impaciencia no puede sufrir Diuinas injurias, quando no le mudaron el semblante propias desgracias? Que bien S. Cyrilo! *Postquam Cruci tradiderunt Dominum omnium mundi machina lugebat proprium Dominum, & obtenebrata est lux in meridie.* Encogiò el Sol su resplandor, vistiendo lutos, sentido de

(Margin: In Apolog. c. 15. — Matt. 27. 45. — Luc. 23. 45. — In Cat. ad 23. Luc.)

los Diuinos agrauios: pues al Sol imitarà, dize el Eclesiastico, el hombre sabio: *Homo sanctus in sapientia manet sicut Sol.* Señas pudieron parecer estas de nuestro Filipo Quarto. Arrebatò la muerte al Principe Don Baltasar nuestro señor, quando su florida edad, gallarda disposicion, amables prendas, eran de todo su Reyno muy apacibles delicias. Fue este tan duro golpe, que aun la constancia no solo padeciò sustos, sino desmayos: su Magestad empero sereno el rostro, ofreciò a Dios aquel sentimiento, y juzgaras por lo exterior, que era ageno aquel trabajo; mas quando padeciò injurias el Sacramento, quando la inhumana enormidad de los Hebreos maltratò la Sagrada Efigie del Crucifixo, oprimido el coraçõ, buscò aliuio a su dolor, euaporãdole en sentidas lagrimas, y su Magestad vistiò el coraçõ de tristes bayetas: para injurias de Dios no tenia paciẽcia, para sus perdidas sì; para sus injurias tenia no solo imperturbable constancia, sino prodigiosa clemencia: al morir perdonò agrauios, oluidò en su testamento delitos, porq̃ repita el gran Arçobispo de Milan, lo que del Emperador Teodosio: *Præcepit dare legem indulgẽtiæ, quam scriptam reliquit. Quid dignius, quam vt testamẽtum Imperatoris lex sit?* En su testamento perdonò agrauios, porque aun despues de muerto viuiesse su clemencia en el testamento.

De obitu Theodos.

Con sacrilega lengua se atreuiò a Dios Rapsazes, y sabiendolo Ezechias, rompiò su Real adorno, y vistiò lugubre luto: *Dixit ad eos Rapsazes: Loquimini Ezechiæ, &c. Quinam illi sunt in vniuersis Dijs terrarum, qui eruerunt Regionem suam de manu mea, vt possit eruere Dominus Hierusalem de manu mea.* Como saca a los hombres la fortuna de seso, como pierde la vanidad el juizio, la Omnipotencia de Dios despreciaua a Rapsazes. Ezechias viuia mas afligido, por ver el Diuino honor agrauiado, que por verse a si, y a su Corona en muy manifiesto riesgo: *Quæ cùm audisset Ezechias Rex, scidit vestimenta sua, & oppertus est sacco.* No mucho despues le suceden desgracias: *De filijs tuis, qui egre-*

4. Reg. 18. v. 19. & 35.

4. Reg. v. 1.

4. Reg. 20. v. 18.

egre lientur ex te, quos generabis, tollentur, y ni viste lutos, ni llora fracasos: *Dixit Ezechias ad Isaiam: Bonus sermo Domini.* No se aduierte la diferencia de afectos de aqueste Principe? Quãdo pierde los hijos, tiene muy enjutos los ojos, y los baña quando se atreue Rapsazes, con gemidos. Si sufre con tan rara constancia sus desdichas, oyga tãbien con paciencia las blasfemias. Esso no, dize Teodoreto, que es tan otro Ezechias para los agrauios Diuinos, que para sus propios acerbos casos, que las mas descabelladas incomodidades, y perdidas propias no desafinaràn vn atomo su constancia; y para oir blasfemias contra Dios, no es possible tener paciencia: *Preces, & lachrymas, & saccum opposuit, & rogauit Isaiam Prophetam, vt esset intercessor. Sunt autem eius verba digna admiratione; dies, inquit, afflictionis, &c. Scãdescimus, & ira accendimur auditis his nefandis blasphemijs.* No fue menos digno de alabar por la loable impaciencia, que por la inuencible constancia: si bien no faltò quien quiso censurar en Ezechias como insensibilidad la constancia, y pretendiò deslucirla con su calumnia. Que bien Angelomo! *In hoc ab Hebræis reprehẽditur.* Ver q̃ morian los hijos, y no dar muestras de sentimientos, fue ocasion de que le censurassen los meños cuerdos; pero esso mismo deuieran alabarle los entendidos: *Voluntati Domini*, dize Ambrosio, *obuiare non poterat, & ideo mandata eius æquanimiter suscipiebat, vt seruulus.* Bien le dolian a Filipo Quarto sus golpes; pero rendido a la voluntad Diuina, los toleraua: y al passo que toleraua fracasos propios, sentia de Dios los agrauios. Las riquezas que ostentò quãdo vinieron los Embaxadores de Babylonia, quiere Angelomo fuesse vn Panteon, q̃ auia adornado para sepulcro digno de las cenizas Reales de sus mayores: *Ostendit eis domum aromatum.* Oygamos al docto Interprete: *Domum aromatum, quidam sepulchra Regum opinantur, quæ aromatibus plena erant.* Adornò los sepulcros de sus padres, y enuaneciòse de la fabrica, como q̃ la fabrica fuesse digno

Theod. q. 52.

In Glos. ad c. 20. quarti Reg.

Ambr. lib. 2. de Iacob. c. 8.

4. Reg. 20. v. 13.

Apud Glos.

testi-

testimonio de su piadosa grandeza: y quizà por esso aduir-
tiò la Escritura, que sobre celebrar todo el pueblo sus Exe
quias, le grauaron, no sè que mas lucido Epitafio en su se-
2. Par. pulcro; *Dormiuit Ezechias cum patribus suis, & sepellierunt*
32. v. 33. *eum super sepulchra filiorum David, & celebrauit eius Exe-*
quias vniuersus Iudà. Como se labrò sepulcro en vida, co-
mo adornò de sus padres los sepulcros, auentajolos en el
Interl. Epitafio su fama: *Sepulchrũ eius excelsius*, dize la Interlineal,
hic. *ex prærrogatiua meriti, & pietatis.* Y añade Lyra: *In loco solẽ-*
Lyr. hic. *niori, & celebriori propter bona, quæ fecerat, licet in aliquibus*
deliquisset. Algunos defectos tuuo Ezequias, como humano;
pero auer cuydado del Panteõ de sus padres, y auer dispues
to sepulcro para si, quando viuo, asegurò que era en virtu-
des heroyco. Nuestro Monarca imitador de Ezequias, la-
brò, y adornò el sepulcro de sus mayores, y se labrò tam-
bien para si sepulcro; y asi es digno de grande elogio. Esta
singular circunstancia notò en el sepulcro de Abrahan el
Sagrado Texto: *Mortuus est in senectute bona*, y añade, *&*
sepellierunt eum Isaac, & Ismael filij sui in spelunca duplici.
Comprò Abrahan vn campo, en que auia dos sepulcros,
compuso para Sara ya difunta el vno, y para si aun estando
viuo, compuso el otro, y no pudo auer mejor argumento
de su desengaño, que disponer sepultura para si mismo aun
estando viuo. Aduirtieron los Interpretes, que auia tratado
Dios al Rey Ezechias muy como padre, asi obrando para
publicar sus virtudes marauillas, como disponiendo para
purificar algunos defectos, que tuuiesse algunas perdidas.
Ya sabe Dios obrar marauillas tal vez en vtilidad de peca-
dores: buen testigo es Ieroboan. Ya sabe lastimar con du-
ros castigos a sus contrarios: quando empero lo junta
todo, es declarar su paterno
afecto.

§. XII.

§. XII.

Que no se suele mostrar Dios menos Padre, quando permite perdidas, que quando obra marauillas.

POr Ezechias baxa el Sol con ligeros buelos, y el Babilonio le despoja de los tesoros, y se le mueren tambien los hijos: *Auferentur omnia, quæ sunt in domo tua.* Ay mas prodigiosa junta? En vn mismo capitulo retrocede el Sol para que cobre salud, y le despojan de los tesoros, para castigarle la vanidad. Si haze Dios milagros, porque no escusa castigos? Y si executa castigos, para que haze al mismo tiempo milagros? Para mostrarse en vno, y otro amoroso Padre. Dize S. Cyrilo: *Ex amore virgam ei intentauit Deus, quem enim amat erudit Dominus, flagelatque filium, quem recepit, verberat enim, vt liberorum amans pater, traducens ad meliora.* Desluciose Ezechias con alguna vanidad, pues padezca algunas perdidas, porque la conformidad le purifique de aquessas culpas: resplandeciò con heroycas virtudes, pues obre Dios en su fauor marauillas, y essas mismas marauillas afiançaràn, que no se enoja como enemigo, sino que le castiga amoroso Padre con essas perdidas. Todo se ha juntado, Fieles, en los tiempos de nuestro Filipe IIII. Hemos experimentado perdidas, y hemos visto marauillas; y lo vniò Dios todo, porque entendamos que le amaua con fineza.

4. Reg. 20.17.

Apud Gloss.

Vn varon de Dios zeloso de su culto, se opuso a Ieroboã: *Ecce vir Dei venit de Iudà, &c.* Sentido Ieroboan de que arruinasse sus aras, y reprehendiesse sus culpas, quiso echarle mano; pero milagrosamente quedaron entorpecidos los neruios, y pasmados todos los brios: *Exaruit manus eius, quam extenderat contra eum.* El prodigio fue testimonio del zelo; en este mismo capitulo se dexò persuadir de vn Profeta anciano, y siguiò su consejo, no sin alguna cul-

3. Reg. 13.1.

pa: *Fefellit eum, & reduxit secum*, y de contado experimentò el castigo: *Non inferretur cadauer tuum in sepulchro patrum tuorum.* Todo se juntò, castigo, y milagro, y para que se conociesse que era varon de Dios, *Vir Dei*, importò se juntasse todo, que no podia dexar de ser amado de Dios, quando le daua pena para purgarle de culpas, y quando obraua en su fauor marauillas. Que de nuestro intento Lyra: *Voluntati diuinæ se committens peccatum in obedientiæ morte corporali expiauit.* Con la perdida se purgò la culpa, y se acreditò su virtud con la marauilla: y no fue menos paternal amor, que la marauilla la perdida. Su amor, pues, paternal declarò con nuestro Filipo Dios, dandole tanta cōformidad en las perdidas, y obrando en su fauor marauillas. En su zelo no cediò a nadie. Voto hizo su Magestad, y le renouaua cada dia con singular deuocion, de no ayudar a hereges, ni a enemigos de la Religion, si le podia venir a la Fè, ò a la Religion el mas leue detrimento, aunque perdiesse, ò auenturasse, por no conuenirse con los enemigos de la Fè, no solo la Corona, sino la vida. Oygamos al Autor del Machiabelismo degollado: *Affirmasti solere te quotidie votum facere Deo, nunquam iuuandi hæreticos, nullius fæderis cum illis ineundi, si vel dubium aliquod, & leue periculum apparuerit hæresis, seu propagandæ, seu corroborandæ, aut Catholicæ Fidei, vel leuissimè violandæ.* Solo queria el Reyno para propagar la Religion, solo queria la vida para defender la Fè; y assi, ni con leue detrimento de la Religion, ò la Fè, estimaua la vida, ni apreciaua la Corona. Muchos fauores consiguiò de Dios este ardiente zelo; pero ponderemos vno Hallandose su Magestad cercano a la muerte, pidiò el Viatico, dieronsele: hallauase el dia siguiente, no estando en ayunas, con sed hidropica deste Soberano Pan, y deseaua con grandes veras boluer a recibirle, y dispuso Dios se le diessen, dos vezes recibiò el Viatico en poco tiempo, y dixera yo,

Lyr. hic.

§. XIII.

§. XIII.

Que repetirse dos vezes el Viatico, fue premio deste Religioso, y ardiente zelo.

MVchos trabajos padeciò Elias por ocasion de la Religion, y de la Fè; y Acab experimentò tambien no pocos castigos. Concurriendo vna vez los dos, solicitò Acab su amistad: *Num inuenisti me inimicum tibi*, como si dixera Acab: Nunca he tratado de ofenderte, y deseaic siempre ocasiones de agassajarte; y assi porque te declaras tan mortal enemigo mio? pues quando no te templara mi cortès comedimiento, te deuiera templar tu mismo peligro: si has experimentado tantos trabajos, tantos ahogos, tantos riesgos por esta causa, cessa, desiste, seamos amigos. Y bien, que responde Elias? Que mientras hiziere guerra a la Fè, aunque arriesgasse mil vidas, no harà con èl amistad: *Inueni eo, quo venundotus sis, vt faceres malum in conspectu Domini.* Si Acab no fuera enemigo de la Religion, facilmente hiziera amistad con èl Elias; pero como auia de parecer, que vnirse Elias con Acab, era ò aprobar sus delitos, ò entibiar Elias sus zelosos propositos, no quiso amistad con èl. Oygamos a Lyra: *Num inuenisti me inimicum tibi, & est sensus; num inuenisti me talem, quod deberes mihi inimicare, qui dixit: Inueni eo, quod es inimicus Dei, cuius sum seruus.* No atendiò comodidades propias el zelo, ni reparò en sus incomodidades. Y bien, que sucede? Que hallandose, a su parecer, muy cercano a la muerte, le trae el Viatico vn Angel: *Petiuit animæ suæ, vt moreretur... Et ecce Angelus Domini tetigit eum, & dixit illi: Surge, & comede. Respexit, & ecce ad caput suum subcineritius panis, & vas aquæ, comedit ergo.* Durò mas de lo que èl pensaua la vida: *Rursum obdormiuit*, y boluiò segunda vez a dezirle comiesse, el Angel, porque era largo el camino; y assi estaua bien se repitiesse el Viatico: *Reuersus est Angelus*

3. Re 21.20.g.

Lyr. hic.

3. Reg. 19.4.

gelus Domini secundò, & tetigit eum, dixitque illi: Surge, comede, grandis enim tibi restat via. Si ha tan poco tiempo que le dieron el Viatico, como se repite? Vn Angel se le diò, y debiò de poder hazerse, pues siendo tan sabio, y tan entendido, lo aconsejò vn Angel. Bien està; pero porque ha de ser en esta parte tan priuilegiado Elias: si otro Angel sola vna vez le traxo a Daniel estando en tanto riesgo, y en medio de los Leones, por medio de Abacuc, vna sola vez el pan, porque a Elias se le trae dos? No reparas, dize S. Ambrosio, que despreciò su comodidad por la Religion, que no quiso amistad con Principes, quando de essa amistad se podia seguir algun deslucimiento a la Fè; pues biẽ merece que se repita el Viatico: *Maluit periculum cum honestate, quam vtilitatem cum opprobrio.* De Nabot hablaua Ambrosio, pero su sentir no viene menos ajustado a Elias, que si despreciò por la Religion, y por la Fè amistad, que al parecer traia no pocas vtilidades, era razon, que quando estaua a su parecer a la muerte, se le multiplicassen singularmente fauores. Pues si Filipo haze tan Religioso voto, y estima mas, que dilatar Reynos, que la Fè no padezca aũ muy ligeros desdoros, disponga Dios se repita al morir vna, y otra vez el Viatico, que lo merece su ardiente zelo. Otra particularidad le sucediò a nuestro Monarca, que mereciò assegurar para si, lo que solicitò en vn riesgo apretado para otro.

Lib. 3. Of. c. 9.

Fue el caso, que boluiendo su Magestad desde la Cartuja a Barcelona, vno de sus lacayos cayò en vn passo muy estrecho, adonde de tal suerte le cogieron las ruedas de la carroza en que iba su Magestad, que era no poco el peligro: assustado con el riesgo del lacayo nuestro Principe, dexò el coche, y acercandose, le exortaua a hazer actos de contricion, y le ayudaua a morir: embiò por vn Confessor a la Cartuja para que le confessasse, abriò en esta sazõ el criado los ojos, y viendo que su Magestad le assistia, parecia que se turbaua, y dixole su Magestad: *Amigo, aora no ay que atender*

der mas que a Dios, arrepientete de tus pecados, y no atiendas a que soy Rey. Assi assistia, quando viniendo ya el Confessor le estoruauan no sè que dificultades el passo. Alento le su Magestad, y alargò para ayudarle a que passasse la mano. Confessado el enfermo, tratò su Magestad de ir por el Sacramento a pie, no pequeño espacio. Que accion tan digna de Rey Catolico, que cuydado en que recibiesse el Viatico aquel sieruo! pues dispondrà Dios que se le multiplique el Viatico. *Apud Mach. §.8. fol. 16.*

Caminaua Dauid con no poco ardor, quando le detuuo en el camino la desgracia de vn criado, vièle casi agonizar en manos de la muerte, y mandole dar pan: *Dederunt ei panem, vt comederet.* En otra ocasion yendo Dauid de camino, le diò Achimelech Sacerdote aquel pan multiplicado: *Dedit ergo ei Sacerdos sanctificatum panem.* Aunque el Texto dize pan en singular, panes assegura Christo, que comiò, por San Mateo: *Intrauit in domum Dei, & panes propositionis comedit.* Repitiò el santificado pan por Viatico en aquel camino Dauid, porque estando ya vngido por Rey, assistiò a vn criado, que viò en el camino con gran riesgo, y dispuso que le diessen el Viatico: *Inuenerunt*, dize Lyra, *infirmitate, & fame quasi morti propinquum, reuersus est spiritus eius, id est, aliqua conualescentia virtute cibi confortantis.* Si Dauid siendo Rey assiste en el camino a vn criado, y solicita, que le dèn el pan, con que se alienta la vida, encontrarà en el camino, no solo vn pan, sino panes multiplicados, que lo merece su piedad, su atencion, su virtud. Parece que siguiò nuestro Monarca de Dauid este heroyco exemplo, y que le premiò Dios como a Dauid con que se repitiesse el Viatico. Y no solo fue para que tuuiesse su virtud este soberano premio, sino para que el mismo premio fuesse seguro pressagio de que auian de salir a recibir su alma los Cortesanos del cielo con mucho aplauso, y singular gozo.

1. Reg. 30. 11. *1. Reg. 21. 6.* *Matt. 12. 4.* *Lyr. hic.*

§. XIV.

Que parece quiso Dios darnos a entender, repitiendose el Viatico, que auian de recibir en el cielo su alma los bienaventurados con particulares cortejos.

DEspues de auer vngido Samuel por Rey a Saul, le predixo los sucessos que auia de tener en aquel camino: Quando llegares, le dize, a la encina del Tabor, encontra-
1. Reg. ràs quien te salude, y te dè dos panes de los dedicados a
10.4. Dios, seguramente puedes tomarlos: *Cum veneris ad quercũ Tabor, inuenient te ibi tres viri ascendẽtes ad Deum in Bethel... Cumque te salutauerint, dabunt tibi duos panes, & accipies de manu eorum.* Pan, y de lo que iba ofrecido al Ara de Dios, dado para aliuio del camino, siempre fue simbolo del Viatico; y aduirtiò el Texto, que este pan era sacrificio de Betel: *Ascendentes ad Deum in Bethel*, que fue el lugar donde Iacob auia erigido en honra de Dios, y de la Escala miste-
Hug. hic riosa vn Ara: *In Bethel*, dize Hugo Cardenal, *vbi Iacob erexit lapidem in titulum.* Despues de algun tiempo cobrò el hijo, lo que en honor de la Escala auia gastado su padre: y si Iacob se detuuo en el camino para hazerle a la Escala Soberana aquel agassajo, tambien la Escala solicitò que hallasse en aquel mismo camino vn hijo suyo, quien le honrasse con agassajo, y procurasse su aliuio. Al fin en recibiendo los dos panes, le assegurò, que llegaria al mõte de Dios, y que le saldria a recibir vn Coro de Profetas con sonoras musicas, y festiuas alegrias, y que haria con ellos numero: *Post hæc venies in collem Dei, vbi est statio Philisthinorum, & cum egressus fueris ibi vrbem, obuiam habebis gregem Prophetarum descendentium de excelso, & ante eos Psalterium, & tympanum, & tibiam, & citharam, ipsosque Prophetantes. Et insiliet in te Spiritus Domini, & prophetabis cum eis, & mutaueris in virum aliam.* Rey, a quien se dàn

en el camino dos panes, ò por mejor dezir, vn pan dos vezes, llegarà al monte de Dios, y baxaràn de la cũbre a recibirle al camino celestiales Espiritus, para q̃ mas dichoso q̃ antes con la Corona, haga numero en cõpañia tan sagrada. Que de nuestro intẽto la Glossa! *Quasi his signis nosse poteris, quod Deus te fore Regẽ voluit.* No era menester señales de q̃ era Rey, pues estaua vngido; dieronle empero estas, para que supiesse lo auia de ser, no solo en el valle, sino en la cũbre, y que le auian de recibir muy sagrados Coros con regozijados, y repetidos aplausos. Assi? Que darle al Rey Saul dos panes como Viatico del camino, fue prenuncio feliz, de que Coros de Profetas le saldrian a recibir con singular gozo? Luego bien puede la piedad colegir, auiendole dado a nuestro Rey tan sagrado Pan dos vezes, que llegaria presto al monte de Dios: *Ad collem Dei*, y que le saldrian a recibir los espiritus soberanos con regozijadas demonstraciones. Y si nuestro afecto quisiere congeturar, que lugar tendrà en el cielo, nos podremos valer de las palabras, que auiendo sabido su muerte, dixo la Santidad de Alexandro VII. Llegò a Roma la nueua, y sintiòla tanto su Santidad, que se retirò sin dar Audiencia por algun tiempo, y con gran sentimiento, dixo: *Que en Filipo auia perdido la Iglesia mucho estriuo, y la Fè vn ardiente zelo.* Raro fue el rendimiento que tenia su Mageſtad al Pontifice! rara la obediencia! y la reuerencia rara; pues si fue tan obediente al Pontifice, no es mal fundado pensar, *Gloss. ap. Hug. hic.*

(.?.)(.?.)

§. XV.

Que rendimiento tan obediente a la Iglesia le mereciò excelso Trono en la gloria.

EN el vestido Sacerdotal del Pontifice pendian de su orla purpureas, y coronadas granadas, que humillando a las plantas del Pontifice los rayos de su Corona, se
Exod. 28 33. las besauan con singular reuerencia: *Deorsum verò ad pedes eiusdem tunicæ per circuitum, quasi mala punica facies ex hiacyntho, & purpura.* Ni solo la granada fue adorno, y estriuo de la Dignidad Pontificia, sino tambien hermosura de la Esposa, no sacarle colores el empacho, padeciendo
Cant. 4. 3. afrenta al rostro, se lo deuiò a la granada: *Sicut fragmen mali punici, ita genæ tuæ absque eo, quod intrinsecus latet.* En lo interior, dize el Esposo, eres toda hermosura, y toda sin mancha; pero la granada te siruio de exterior belleza, y estoruò te achacasse feo lunar la sospecha, y deslucieße la culpa aun imaginada. Y bien, que lugar tendrà la granada en el cielo, auiendo seruido a la Esposa en lo exterior de hermosura, y auiendo tributado a las plantas del Pontifice tan rendida, y Religiosa obediencia? Ya lo dio a entender el sagrado Texto. Auiendo fabricado Salomon aquel Templo, copia del Imperio, le mandò Dios, que hiziesse en èl dos columnas, donde mejor que en las de Hercules se escriuiesse: *Non plus Vltra*, y que en lo mas descollado de la columna, descollasse vna candida açucena: *Quæ super opere lilij fabricata erant*; y sobre la columna, y cerca de la açucena que diesse a la granada lugar: *Malogranatorum autem ducenti ordines erant in circuitu capitelli secundi.* Aqui la dificultad. Si otras frutas no tienen tan eminente lugar, porq̃ le ha de tener la granada? Ya se trasluce el misterio. Como essa granada sugetò a los pies del Sumo Pontifice la corona, y como en lo exterior fue de la Esposa hermosura, diose por obligado Dios, y la Esposa. La candida açucena,
Cant. 2. v. 1. que defendiò en el mundo de las espinas: *Sicut lilium inter*

spi-

ſpinas, ſic amica mea inter filias, ſe hizo en el cielo muy cerca de ſi lugar; y el auer beſado con rendimiento del Pontifice la planta, la mereciò excelſa, y firme columna: *Mala punica*, dize Gregorio, *tintinabulis iungite, vt per omne quod dicitis vnitatem fidei cauta obſeruatione teneatis.* Si la granada ſe emplea en defenſa de la Fè, en luſtre de la Dignidad Pontificia; ſi es eſtriuo firme para defender la Igleſia, ſi hermoſea a la Eſpoſa, tenga en el Templo de Dios muy eminente lugar, que es deuido premio a ſu zelo, y a ſu culto. O Filipo, vna, y otra vez dichoſo! Con ſuma obſeruancia ſeruiſte a la Igleſia, con ſumo afecto a Maria; pues colocarate Dios en lugar ſupremo, eſtaràs junto a la Açucena mas candida, porque ſe eternice tu fama, tu felicidad, tu Corona; porque te adorne ſin ningun rieſgo copioſa gracia, y porque reſplandezcas con auentajada gloria. *Gregor. apud Gloſ.*

Ad quam, &c.

LAVS DEO

